

Así dice «New York Times» en sus titulares

«Acontecimiento político más importante de España después de la guerra civil»

● **Don Juan Carlos dijo a su padre por carta:
«Te dije siempre que esto sucedería»**

NUEVA YORK, 23. (De nuestro corresponsal, José María Carrascal, por telex.)—Sería exagerado decir que la designación del Príncipe Juan Carlos, como futuro Rey de España, se impuso a la información del espacio; pero, pese a todo, se encaramó a los titulares, y el «New York Times» publica hoy, junto a la foto del Jefe del Estado español leyendo su discurso ante las Cortes, dos crónicas de corresponsales, uno de ellos Tad Szulc, enviado especialmente a Madrid para lo que él define como «posiblemente el acontecimiento político más importante en España, desde la terminación de la guerra civil».

Sorpresa, en cambio, no hubo ninguna, porque los americanos saben bastante mejor que nosotros que la política es el arte de lo posible, y la única posibilidad real en España era Juan Carlos.

No ha habido todavía tiempo para editoriales, y las crónicas se concentran en dar cuenta del discurso de Franco y en diferenciar Monarquía restaurada e instaurada,

con las consecuencias personales y política que ello implica, a más de hacer un paralelismo entre el Príncipe, «que ve a la Monarquía como la sucesora de Franco», y el padre, «que la ve como una alternativa». Interesante al respecto es la carta que el otro corresponsal, Richard Eder, asegura que don Juan Carlos envió a don Juan la pasada semana, en la que po-

ne en pluma del Príncipe: «Te dije siempre que esto sucedería.»

Mientras llegan otros comentarios, que llegarán, sin duda, adelantemos que para las relaciones hispano-norteamericanas la designación tiene un interés especial. Uno de los mayores frenos que ha encontrado en Washington la firma de un nuevo acuerdo entre ambos países fué el temor a un posible vacío político en España tras la muerte de Franco, en el que pudiera verse envuelta América por mor de las bases. En adelante tal objeción no existe, y ello va a dar a las negociaciones unos cimientos más consistentes de los que hasta ahora tenían, lo que tampoco quiere decir necesariamente que la casa se construya. Pero será más fácil.